

Referencia para citar este artículo: Soto-Lombana, C. A., Angulo-Delgado, F., Runge-Peña, A. K. & Rendón-Uribe, M. A. (2013). Pensar la institución museística en términos de institución educativa y cultural, el caso del Museo de Antioquia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 11 (2), pp. 819-833.

Pensar la institución museística en términos de institución educativa y cultural, el caso del Museo de Antioquia*

CARLOS ARTURO SOTO-LOMBANA**

Profesor Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.

FANNY ANGULO-DELGADO***

Profesora Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.

ANDRÉS KLAUS RUNGE-PEÑA****

Profesor Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.

MARÍA ALEXANDRA RENDÓN-URIBE*****

Profesora Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.

Artículo recibido en febrero 18 de 2013; artículo aceptado en mayo 20 de 2013 (Eds.)

• **Resumen (analítico):** El objetivo central de este artículo es develar las percepciones e imaginarios sobre la naturaleza educativa y cultural de una institución museística emblemática de Colombia. El alcance es descriptivo y la metodología empleada fue el estudio de caso. Se propuso al Museo de Antioquia la realización de varios talleres con participación de representantes de todas las áreas de la Institución (comercial, curaduría, educación, proyectos, gestión humana, cultura, comunicaciones, museo itinerante, administración y financiera, jurídica, relaciones corporativas). Como resultado se evidenciaron diversas prácticas deconstructivas y transformadoras, propias del denominado giro educativo que caracteriza a los museos contemporáneos. La principal conclusión es que el personal del Museo coincide en la centralidad de la función educadora que tiene la Institución, no obstante, no se logra concretar cómo, por qué y sobre quién debe recaer el liderazgo de esta.

Palabras clave (Tesaurus de Ciencias Sociales de la Unesco): educación no formal, función educativa de los museos.

* Este artículo de investigación científica y tecnológica, (área: educación; subárea: tópicos específicos de la educación) hace parte del proyecto denominado: "Un modelo pedagógico para los museos. El caso del Museo de Antioquia", financiado con recursos de la Universidad de Antioquia (convocatoria temática 2009), realizado entre julio de 2009 y diciembre de 2012. Los autores y autoras agradecemos el apoyo brindado por la Universidad de Antioquia a través de la Estrategia de Sostenibilidad 2011-2012.

** Doctor en Didáctica de las Ciencias por la Universidad de Valencia (España). Correo electrónico: csoto@ayura.udea.edu.co

*** Doctora en Didáctica de las Ciencias por la Universidad Autónoma de Barcelona (España). Correo electrónico: fangulo@ayura.udea.edu.co

**** Doctor en Pedagogía por la Universidad Técnica de Berlín (Alemania). Correo electrónico: aklaus@ayura.udea.edu.co

***** Doctor en Ciencias Pedagógicas por el Instituto Central de Ciencias Pedagógicas (Cuba). Correo electrónico: alexa.rendon01@gmail.com

Thinking the museum institution as an educational and cultural institution, the case of Museo de Antioquia

• **Abstract (analytical):** The central objective of this article is to unveil the perceptions and assumptions about the educational and cultural nature of a Colombian noteworthy museum institution. The scope is descriptive and the methodology used was the case study. The proposition was presented before the Museum of Antioquia to carry out several workshops with the participation of representatives from all the areas of the Institution (the commercial, curatorship, education, projects, human management, culture, communications, itinerant museum, administration and finances, legal, corporate relations departments). As a result, it became evident that there are various deconstructive and transforming practices, in keeping with the so-called educational turn that characterizes contemporary museums. The main conclusion is that the Museum staff coincides in the paramount importance of the educating function that the Institution has, nevertheless, they fail to explain how, why and who must be responsible for it.

Keywords (Social Science Unesco Thesaurus): Non-formal education, the educational role of museums.

Pensar a instituição museística como instituição educativa e cultural, o caso do Museu de Antioquia

• **Resumo (analítico):** O objetivo central deste artigo é revelar as percepções e imaginários sobre a natureza educativa e cultural de uma instituição museística emblemática da Colômbia. O alcance é descritivo e a metodologia empregada foi o estudo de caso. Foi proposta ao Museu de Antioquia com a realização de várias oficinas com a participação de representantes de todas as áreas da instituição (comercial, curadoria, educação, projetos, gestão humana, cultura, comunicações, museu itinerante, administração financeira, jurídica e relações corporativas). Como resultados foram evidenciadas diversas práticas desconstrutivas e transformadoras, próprias da chamada transformação educativa que caracteriza os museus contemporâneos. A principal conclusão é que o pessoal do museu coincide sobre a centralidade da função educativa que tem a instituição, não obstante, não se alcança concretizar como e porque e sobre quem deve recair a liderança desta.

Palavras-chave (Tesouro de Ciências Sociais da Unesco): Educação não formal, função educativa dos museus.

-1. La acción educativa de los museos. -2. El giro educativo en el museo contemporáneo. -3. Metodología. -4. Discusión de los resultados. -5. Constataciones de este ejercicio. -Lista de referencias.

1. La Acción Educativa de los museos

Reconocer a la institución museística como medio y espacio para la educación permanente, no sólo desafía nuestras creencias sobre el aprendizaje y la manera de adquirirlo, sino que además involucra un segundo reconocimiento, aún más importante, y es pensar a la institución como una “organización dinámica y multicultural a favor de la educación permanente dentro de la sociedad” (en estos términos define David Anderson a los museos,

aspecto que recoge Pastor (2004, p. 20) en su texto clásico de Pedagogía Museística).

Pensar el museo como organización dinámica y multicultural, supera con creces la definición que plantea el Icom para esta institución. Según el Icom:

Un museo es una institución permanente, sin fines de lucro, al servicio de la sociedad y su desarrollo, abierta al público, que adquiere, conserva, investiga, comunica y exhibe el patrimonio material e inmaterial de

la humanidad y su medio ambiente con fines de educación, estudio y disfrute. (*Icom Statutes, adopted by the 22nd General Assembly (Vienna, Austria, 24 August 2007)*). (La traducción es nuestra).

La propuesta de definición introducida por David Anderson contrasta al menos en dos aspectos con la definición aportada por el Icom. En primer lugar, la concepción de *institución dinámica (cambiante) y multicultural* que a juicio de David Anderson es el museo, en contraposición con el carácter de *institución permanente* propuesto por el Icom; en segundo lugar, el papel central para la Educación (Permanente) que le confiere Anderson al museo, mientras en la definición del Icom la educación viene a ser un medio propagandístico para la difusión del patrimonio.

El museo como instancia dinámica y multicultural permite reubicar la institución museística en un espacio-temporal diferente, en donde se constituye en una oportunidad para la convergencia social, cultural y educativa con capacidad de convocar diversas poblaciones socio-económicas y culturales, dentro de un esquema de inclusión y equidad.

El anterior reconocimiento dio inicio a un trabajo de intercambio académico entre tres grupos de investigación de la Universidad de Antioquia¹ y un equipo humano de funcionarios del Museo de Antioquia, dirigido a caracterizar los aspectos de la acción educativa de esta última institución. Para los grupos de investigación de la Universidad, abordar este tema representó un desafío que abrió la mente de los investigadores e investigadoras, más allá de las concepciones pedagógicas y educativas propias de las instituciones de educación formal, las cuales son insuficientes (por su naturaleza) a la hora de comprender las dinámicas educativas y culturales de las instituciones museísticas.

Ahora bien, independiente del reconocimiento planteado sobre la imposibilidad de extrapolar teorías, conceptos

y metodologías del ámbito de la educación formal al de la educación no formal, sí es posible pensar la institución museística en términos de institución educativa y cultural; en este sentido, los procesos educativos museales pueden ser estudiados en términos pedagógicos a partir de los siguientes aspectos básicos:

- un “*quién*”: museo;
- un “*a quién*”: diferentes usuarios y públicos;
- un “*qué*”: aspectos, temas, contenidos, preguntas, reflexiones que interesa al Museo animar;
- un “*cómo*”: definir o diferenciar, en forma explícita, las maneras en que se lleva a cabo el aprendizaje -métodos, que determinan las relaciones con el otro-;
- un “*para qué*”: o proyección de las metas y fines que se han de lograr o que se ha de procurar lograr mediante la educación -siempre se educa para algo-. Esto abarca desde objetivos específicos como aprender a sumar, hasta fines más elevados: ideales formativos o ideas de ser humano;
- y un “*dónde*”: o lugar en que se lleva a cabo la educación. Va más allá del Museo mismo.

Cada uno de estos aspectos adquiere identidad en el contexto de la institución museística, y su respuesta es una manera de orientar la reflexión acerca de lo que es o podría ser la Educación Museal, o al menos en qué términos se debería entender. Educación Museal o Pedagogía Museal siguen siendo términos etéreos, de manera análoga a lo que puede ser la conceptualización actual de la Educación Informal.

En el contexto de la educación no formal, los profesores Falk y Dierking (2002), han acuñado el término de Aprendizaje por Libre Elección (*Free-Choice Learning*), para indicar con esto el aprendizaje que se da a lo largo de la vida (*lifelong*) y en donde el control y la

1 Los grupos de investigación son: Gecem (Educación en Ciencias Experimentales y Matemáticas), Formaph (Investigación sobre Formación y Antropología Pedagógica e Histórica) y Estudios Educativos sobre Infancia, Discurso y Cognición.

dirección del aprendizaje es responsabilidad del individuo, puesto que es el sujeto quien decide dónde, cómo, con quién, cuándo y qué quiere aprender. Según Falk y Dierking, estos aprendizajes son más duraderos y significativos para los individuos que los alcanzados a lo largo de los procesos escolares, puesto que son el resultado de los intereses y expectativas del sujeto, y no obedecen a una planeación curricular cerrada y externa a quien aprende.

A pesar del reconocimiento del potencial educador del museo, desde la época renacentista hasta la actual (Pastor, 2004) existe un común denominador sobre el grado de subdesarrollo en el que está inmersa el área de educación de estas instituciones. Un ejercicio realizado por los miembros del Comité de Educación de la Red de Museo de Antioquia, muestra los siguientes datos sintomáticos sobre el área educativa de los museos²:

- El área de Educación aparece de manera formal y explícita en el 2005, en el Museo de Antioquia.
- No todos los museos cuentan con una política educativa articulada con la misión institucional.
- El público escolar es un segmento muy importante de la agenda educativa de los museos.
- No se cuenta con personal calificado en educación y existe desconocimiento sobre marcos conceptuales y metodológicos para trabajar con los públicos.
- No se cuenta con estudios de públicos y la acción educativa no es especializada (dirigida a niños y niñas, adolescentes, sujetos adultos, personas con discapacidades, etc.).
- Se considera lo pedagógico en el museo como algo que solo atañe al área educativa;

- Las áreas de educación están abocadas a la praxis; en muchos casos se han convertido en unidades de negocios, medio para que el museo capte recursos para su sostenimiento.
- La investigación es incipiente, no se evalúa, no se sistematizan las experiencias exitosas.
- Alta rotación en el personal educativo de los museos; los guías o mediadores son un personal temporal, sin preparación y con baja remuneración.
- Carencia de espacios adecuados para interactuar con los públicos.
 - Preponderancia de la misión curatorial sobre la misión educativa.

El anterior diagnóstico, unido a la inexistencia de modelos pedagógicos explícitamente desarrollados, como orientadores y transformadores de la acción educativa de los museos, muestra un panorama preocupante y poco adelantador que impide que las instituciones museísticas desarrollen su potencial educador y transformen sus discursos afirmativos y reproductivos en discursos deconstructivos y transformativos (Mörsch, 2009).

2. El giro educativo en el museo contemporáneo

Carmen Mörsch, exponente alemana del denominado giro educativo en el discurso curatorial (*Educational Turn in Curating*), refiriéndose al MDE11³, considera que el Museo de Antioquia es un ejemplo de una institución que lleva a la práctica, mediante sus proyectos y actuaciones, perspectivas autorreflexivas y críticas que tienen como centro la sociedad.

Mörsch (2009) señala la emergencia de los discursos deconstructivos y transformativos como aspectos centrales del denominado *giro*

2 Este diagnóstico fue presentado en mayo de 2011 en el Primer Encuentro Académico sobre Necesidades Formativas de los Educadores de los museos, realizado en el Museo de Antioquia con el apoyo de la Red de Museos de Antioquia y la Universidad de Antioquia. Los resultados no están muy lejos a los presentados en otros contextos socio-culturales incluso con mayor desarrollo al colombiano. (Ver por ejemplo Acaso, 2011)

3 El Encuentro Internacional de Medellín (MDE) es un proyecto liderado y realizado por el Museo de Antioquia, que busca hacer de Medellín uno de los centros con presencia permanente en el escenario internacional del arte, promoviendo la producción, circulación y apropiación de las prácticas artísticas contemporáneas; MDE11 se refiere al encuentro organizado en el año 2011, que tuvo por título: "Enseñar y aprender. Lugares del conocimiento en el arte".

educativo, en contraposición con los discursos afirmativos y reproductivos, estos últimos característicos de los museos con un gran peso en el enfoque curatorial.

Según esta autora, las características de los discursos afirmativos y reproductivos son su compromiso con las directrices centrales planteadas desde el Icom (colección, investigación, cuidado y promoción del patrimonio cultural) en el primero, y el interés en la formación del público del mañana en el segundo. En ambos discursos, conocer el público actual no es una prioridad, y quienes están al frente de los programas y actividades educativas solo poseen una formación pedagógica básica, aspecto que identifica a los educadores y educadoras de los museos que trabajan en esta clase de instituciones.

En cuanto a los discursos deconstructivos y transformativos, Mörsch señala que estos tienen un fuerte vínculo con la museología crítica y su desarrollo particular, que se dio en la década de los 60s. En los discursos deconstructivos se examina de manera crítica, junto con el público, el museo y el arte⁴, así como con los procesos educativos que toman lugar dentro de estos contextos. En los discursos transformativos, la pedagogía museal asume la tarea de expandir la exhibición a la institución y constituir la políticamente en un agente de cambio social.

Mörsch considera que estos cuatro tipos de discursos no deben ser entendidos en términos de niveles de desarrollo, de acuerdo con jerarquías o categorías histórico-cronológicas estrictas. En la práctica, varias versiones de estos discursos operan simultáneamente en la Pedagogía Museal. Sin embargo, es importante tener en cuenta que en cada uno de estos discursos las respuestas a las preguntas: quién, a quién, en qué, cómo, y para qué se educa, son aspectos clave a la hora de identificar el tipo o tipos preponderantes de discursos que la institución museística proyecta.

Existe una gran coincidencia en el enfoque, entre las tesis de los promotores del denominado

giro educativo y aquellos que de tiempo atrás vienen impulsando una transformación estructural de la institución museística. Gail Anderson utiliza la expresión *reinventar el museo*, para simbolizar:

(...) el movimiento general de desmantelamiento del museo como una torre de marfil de exclusividad y hacia la construcción de una institución cultural más responsable socialmente con el servicio al público. [...] El diálogo desarrollado y la aceptación general de la nueva ideología por un amplio segmento de los profesionales del museo indican que el desplazamiento del paradigma de museos centrados en la colección a museos centrados en el público se ha llevado a cabo. [...] En el corazón de la reinvención del museo, está el deseo de profesionales de posicionar el museo como relevante para la sociedad. (Anderson, 2004, p. 1). (*La traducción es nuestra*).

El enfoque de Anderson apunta a los aspectos organizacionales (governabilidad, prioridades institucionales, estrategias de manejo y estilos de comunicación), abogando por un intercambio en los estatus de los departamentos de curaduría y educación, que centre las prioridades institucionales en conocer las audiencias, en promover un estilo comunicacional en dos vías, en donde impere el diálogo y el reconocimiento del potencial del visitante⁵.

Aunque el interés principal del proyecto de investigación (Soto et al., 2012) estuvo dirigido a la formulación del modelo de pedagogía museal del Museo de Antioquia, en este texto solo recogemos los aspectos relacionados con el tema de la acción educativa de la institución,

4 Carmen Mörsch sólo se refiere al Arte; no obstante, su reflexión puede ser extendida a todos los dominios disciplinares.

5 Es importante subrayar que, como lo han planteado Boucher y Allard (1998), de todos los factores que contribuyeron al desarrollo de los museos el más importante sigue siendo la aparición del público. No obstante, la importancia del público en el museo es un hecho que se puede rastrear desde finales del siglo XVIII; en ese entonces, a pesar de que unos consideraban que el museo era un simple lugar para la conservación, otros lo percibían como un "lugar para el saber y la invención artística, para el progreso del conocimiento y de las artes" (citado por Boucher & Allard, 1998).

y sobre todo lo relacionado con las actividades en donde logramos que el personal del museo interactuara alrededor de preguntas clave propuestas por el grupo de investigadores e investigadoras, las cuales permiten apreciar las concepciones de los funcionarios y funcionarias alrededor de:

¿Se puede entender el Museo de Antioquia como una Institución Educativa y Cultural?

¿Existen puntos de coincidencia y/o contacto entre las percepciones de los funcionarios y funcionarias del museo sobre las preguntas clave relacionadas con la función educadora de la Institución: quién, a quién, en qué, cómo, y para qué se educa, en el Museo de Antioquia?

¿Qué lugar ocupa en la arquitectura conceptual del Museo de Antioquia la acción educadora de este?

A continuación hacemos una presentación de la metodología utilizada, para luego exponer la discusión de los resultados a la luz de las preguntas previamente formuladas, y finalmente proponer una serie de constataciones sobre el talante institucional del Museo de Antioquia en el contexto de los movimientos renovadores actuales en el tema educativo.

3. Metodología

La investigación, de corte cualitativo, involucró la realización de talleres, grupos focales y entrevistas semiestructuradas con el personal de museo. Participaron en esta investigación un número muy importante y significativo de funcionarios y funcionarias del Museo de Antioquia, grupo conformado por la dirección y las áreas misionales (comercial, curaduría, educación, proyectos, gestión humana, cultura, comunicaciones, museo itinerante, administración y financiera, jurídica, relaciones corporativas). Esta composición de los sujetos informantes permitió aportes en varias dimensiones y direcciones de la institución, lo que a su vez dio elementos de contrastación y verificación sobre afirmaciones o ejemplos suministrados ellos.

Con el consentimiento de los sujetos participantes realizamos filmaciones,

grabaciones en audio, notas de campo, y recopilamos material escrito producido por la Institución. Concertamos varias sesiones con el personal del Museo, en donde hicimos devoluciones para validar la información recolectada y discutir sobre los resultados. Este ejercicio lo realizamos a lo largo del año 2010.

4. Discusión de los resultados

Con el interés de aportar a la conceptualización sobre el significado de la acción educativa de los museos, a continuación abordaremos respuestas a las preguntas formuladas para el caso del Museo de Antioquia. A pesar de que se trata de una reflexión particular para una institución definida, se puede apreciar que los resultados iluminan enormemente el tema de la acción educativa de los museos contemporáneos. Precisamente la escogencia del Museo de Antioquia como Estudio de Caso, se hizo pensando en el carácter emblemático de esta institución en el contexto museológico, y la riqueza de sus programas y proyectos educativos con gran reconocimiento internacional.

¿Se puede entender el Museo de Antioquia como una Institución Educativa y Cultural?

Lo importante a resaltar de este trabajo conjunto (Universidad-Museo), es que el Museo de Antioquia, como institución educativa y cultural, es comprendido tanto por las directivas como por el personal de apoyo, de maneras afines: para las directivas, el museo ofrece un conjunto de actividades que permiten aproximar el conocimiento -o más bien, la cultura en su sentido amplio- al público, de manera que así se contribuye a la formación de los ciudadanos y ciudadanas en lo estético, en el Arte, sin dejar de incluir en ello una propuesta de lectura crítica de la historia y del contexto (cultura, política). Visto así, las actividades que el museo desarrolla -no solo las que tienen que ver con talleres y afines- son el mecanismo a través del cual el Museo de Antioquia despliega su función educadora, en cuanto que, de una manera intencionada (finalidad educativa del museo), el museo busca transformar al sujeto y a

la sociedad: “*El museo educa para transformar, para que la gente salga distinta del museo a partir de las experiencias que este le procura*”. Así pues, no se pone en duda la orientación educativa del museo que concuerda tanto con las directivas como con el personal de apoyo, en el sentido de que el Museo educa tanto a sus propios miembros como a los visitantes, incluso a las comunidades a través del Museo Itinerante⁶.

Semejante coincidencia deja bastante claro un logro enorme: la función educadora del Museo ha trascendido de una comprensión ligada al público externo (las personas visitantes) o al área de educación, para ampliarla tanto a las comunidades que se benefician de la itinerancia, como al propio personal, en un esquema que podría interpretarse como de autoformación y que va más allá de los límites de la exposición, en cuanto incorpora acciones y comportamientos que son acogidos (casi siempre de forma explícita) -por ejemplo los buenos modales y costumbres-, por todos los miembros del Museo.

Resulta así la pregunta por el tipo de persona a la que el museo pretende llegar. Aun cuando se hable de público en general y estén implícitos esos diferentes tipos de público, es importante que el museo lo haga explícito. Es decir, debe tener una oferta explícita para públicos específicos y vincularse, en ese sentido, con una reflexión sobre el tipo de sociedad a la que le está apostando. La pregunta por el individuo o grupo al que se dirige el Museo abre así el interrogante por lo que pretende lograr la Institución. De allí la necesidad de pensar y de realizar lecturas constantemente acerca del ser humano de nuestro tiempo, pues es para él para quien labora el museo.

En este sentido, el personal del Museo de Antioquia logra caracterizar al sujeto que visita a la institución, desde tres dimensiones que resultan importantes para conformar el

Modelo de Pedagogía Museal⁷ (ver tabla 1), en los términos que Boucher y Allard (1998) lo proponen:

6 El proyecto Museo Itinerante (reconceptualizado en la actualidad como proyecto Museos y Territorios), tiene como finalidad acercar el Museo de Antioquia a las comunidades ubicadas en sitios distantes de la geografía del Departamento de Antioquia.

7 Para el equipo de investigación fue muy importante seguir las orientaciones trazadas por Boucher y Allard (1998) a la hora de definir el Modelo de Pedagogía Museal del Museo de Antioquia. Para estos autores, todo modelo de pedagogía museal parte de caracterizar tres dimensiones: la social, la disciplinar y la museológica; la primera está relacionada con la caracterización de los públicos que visitan al museo, la segunda está conectada con la temática o disciplina que abraza el museo, y la tercera con las características de la institución, su arquitectura, la distribución espacial, las diferentes áreas que conforman el museo (curaduría, restauración, contenidos, etc.)

El Sujeto del Museo de Antioquia

Dimensión Social

Se considera que los públicos específicos del Museo, no son solamente los visitantes y las visitantes habituales, sino el mismo personal y aquellos con quienes se ha concertado un cierto tipo de intervención educativa.

También incluye el Museo Itinerante en cuanto atiende los mismos públicos.

Educandos y educandas: público escolar agrupado (niños, niñas y jóvenes de primaria y secundaria), grupos de población vulnerable, grupos de profesores y profesoras de primaria y secundaria, y grupos convocados para actividades vacacionales.

Personas adultas vulnerables: Grupo de personas adultas y jóvenes en situación de alta vulnerabilidad: desplazados internos y externos, reinsertados y víctimas del conflicto armado.

Especializado (personal experto): Grupos universitarios, investigadores, artistas o personal que se presenta o que solicita la actividad para un grupo o para eventos especiales, profesoras y profesores que desarrollan sus clases en el Museo, grupos de jóvenes y sujetos adultos convocados a seminarios especializados.

Aliados: públicos que son propiciados por empresas e instituciones aliadas del Museo y que solicitan con antelación, o se les propone cierto tipo de temas para grupos convocados por las entidades.

Viandantes: son los extranjeros y extranjeras que visitan exposiciones específicas, personas o grupos que van de paso. Aquí la caracterización social no es particular, sino orientada a identificar a un ciudadano o ciudadana en un contexto global de la economía, del mercado y de los estudios sociales.

Viandante potencial: Se refiere a un tipo de público aún no existente en la regularidad de visitas y a quien al Museo le interesa captar y ofrecer servicios. El Museo desea que el público de clase media alta y alta haga presencia en el espacio museal. Le interesa también la población del entorno y nuevos grupos urbanos. Se puede subdividir en grupos: general (como el que se contacta a través de las vallas, los afiches, etc.) y específicos (ej. Madres comunitarias).

Público Virtual: Existe interés en ampliar el público mediante las TICs. Para este efecto el Museo debe adelantar acciones en el campo tecnológico que incluyan este segmento de la población.

<p>Dimensión Disciplinar</p>	<p>La caracterización se hace a partir de las percepciones que se tienen de los distintos tipos de sujetos, surgidas de las observaciones de experiencias de visitas.</p> <p><i>Educandos y educandas:</i> Llegan con conocimientos muy precarios o acercamientos previos sobre el tema de arte e historia.</p> <p><i>Sujetos adultos vulnerables:</i> Llegan con conocimientos muy precarios o acercamientos previos o mínimos sobre el tema de arte e historia.</p> <p><i>Específico especializado (personas expertas):</i> Llegan con conocimientos amplios sobre el arte, la historia y/o la estética.</p> <p><i>Personas aliadas:</i> Llegan con conocimientos muy tradicionales o básicos sobre el tema de arte e historia.</p> <p><i>Viandantes:</i> Llegan unos con conocimiento precario y otros con conocimientos amplios.</p> <p><i>Viandantes potenciales:</i> Podrían tener la misma caracterización que el grupo anterior.</p>
<p>Dimensión Museológica</p>	<p>Como consideración general podría plantearse lo que el Museo pretende en su intención misional con los públicos; sin embargo, las intenciones con las cuales se acercan los diferentes públicos a las propuestas educativas y a los proyectos expositivos del Museo son diversos de acuerdo a sus contextos, conocimientos, manejos del tiempo, inmersión en la noción globalizada de consumo, postura frente a sus ideas de arte, etc. Sobre ello podría tenerse un acercamiento importante en cuanto se haga un estudio de públicos.</p>

Tabla 1. Caracterización del Sujeto en el Museo de Antioquia, desde las dimensiones social, disciplinar y museológica

Fuente: la investigación.

Visto de esta forma, el museo está orientado a favor de la multiplicación exponencial de los imaginarios colectivos y las escenas de su encuentro activado en el dominio de lo público. En esta línea, el arte es un medio para conmovier a reflexiones, para educar a la comunidad y para poner en circulación y negociación los sentidos en los patrimonios tangibles e intangibles que propone el museo en sus proyectos expositivos. El Arte, por lo tanto, incita a la resignificación individual y social a través de la diversidad de

sus manifestaciones. Esta forma de entender el Arte se expresa de forma explícita en el principio de interdisciplinariedad que considera el Museo de Antioquia, ya que muchas de sus acciones generan enlaces especiales entre saberes diversos, en función del logro de sus objetivos educativos.

Por lo tanto, el alto interés por la comprensión de la Función Educadora del Museo y la exigencia de la misma por expresar claridad frente a las intenciones pedagógicas

que desea entregar a un ciudadano o ciudadana, en el que se pretenden animar posturas éticas y aptitudes políticas y sociales que influyan en la transformación individual y social, son lo natural de una institución que asume un accionar propositivo en cuanto a la producción de escenarios que faciliten la comprensión y acceso a las reflexiones de los variados procesos que se presentan en los proyectos expositivos que se asumen, y en las acciones educativas que se proponen para fortalecer o reflexionar sobre lugares específicos de la forma de ser del ser humano contemporáneo. Asumiendo su diferencia con respecto a la velocidad comunicativa del espacio tecnológico y de consumo virtual, y prestando atención a su interés por reavivar la transmisión del Patrimonio Cultural, el Museo de Antioquia insiste en gastar el tiempo que es necesario para pensar al otro y para pensarse a sí mismo.

En una actitud contemporánea, el Museo de Antioquia se abre campo a la sensorialidad y al discernimiento; es capaz de reconocer, crear y aceptar los *clinámenes*, el azar, y en ello hacer expresar lo inexpresable, es decir, lo sensible. Esta acción educativa -función educadora-se realiza por medio del Arte, aquí y ahora, y se configura como una estrategia vital de la institución. De este modo se expresa la preocupación y acción del Museo de Antioquia frente al estado del entorno local, nacional e internacional.

Según lo anterior, debe haber entonces metodologías diferentes según públicos diferentes. El museo debe ser consciente de los diferentes públicos de manera que pueda, en los casos dados, ofertarles cosas específicas, sin perder ese marco de orientación hacia lo humano. En síntesis, la gran apuesta educativa del Museo de Antioquia es la de la *formación de los sujetos* -o la que se centra en el sujeto visitante, para utilizar la expresión recurrente en el campo de la pedagogía museal-. Ello conlleva una mentalidad educativo-formativa en sentido amplio en la que se reconozca, como lo plantean las políticas educativas del Museo de Antioquia, parte las cuales se retoman:

- El Museo como un centro generador de conocimientos en permanente diálogo con la comunidad académica

y con amplios sectores de la sociedad, donde se indaga por lo pedagógico, lo museológico, la historiografía, la realidad social, el arte y la cultura.

- Un Museo que propicia el desarrollo de la percepción, la imaginación y la creatividad, especialmente en la población infantil y juvenil, con relación a la experiencia estética, generando en los sujetos sensibilidad, preguntas y reflexiones fundamentales frente a sí mismos, a su sociedad y a la vida. Esta intencionalidad se ve reflejada en la formulación de los proyectos *Crear en el Museo*, *Niños en torno al arte*, *Exploradores del Arte* y *Círculo Continuo*.
- Un Museo que fomenta en las comunidades el conocimiento y resignificación de sus colecciones, y la valoración, protección y apropiación del patrimonio material e inmaterial, pues este permite la convivencia y el progreso integral de la sociedad. Esta premisa se relaciona con la apuesta en el proyecto *Escuela de Guías*.
- Un Museo que genera sinergia entre los temas de Educación -Museografía y Museología-, dado que la acción del Museo es esencialmente educativa. Esta premisa se encuentra presente en el desarrollo tanto del programa de formación para guías como en los planes pedagógicos de las exposiciones.
- El Museo como espacio que se preocupa por la actualización y formación de sus educadores y educadoras.
- Un Museo que se retroalimenta con otros y que multiplica experiencias pedagógicas, culturales y artísticas con sus interlocutores e interlocutoras.
- Espacio de inclusión social y formación ciudadana que favorece la convivencia desde la diferencia, la comunicación intercultural, la interacción y acción desde el arte y la cultura, presente en los planteamientos de los proyectos *Pedagogía Itinerante*, *Niños en torno al arte* y *Recreando Sentidos*.

- Un Museo que favorece la reflexión permanente en torno a la realidad social y a su quehacer, partiendo del concurso de otras disciplinas que aportan a la transversalidad de sus áreas misionales, en la planificación, la administración, y la articulación con su entorno educativo, social y cultural.
- Un Museo como espacio de educación no formal que ocurre fuera del ámbito escolar obligatorio, con una intencionalidad educativa acompañada de una planificación de las experiencias del proceso enseñanza-aprendizaje.

¿Existen puntos de coincidencia y/o contacto entre las percepciones de los funcionarios del museo sobre preguntas clave relacionadas con la función educadora de la Institución: quién, a quién, en qué, cómo, y para qué se educa en el Museo de Antioquia?

A continuación presentamos el consolidado por pregunta específica:

¿Quién educa en el Museo?

Directivas y personal de apoyo coinciden en que “*educamos todos los que hacemos parte del Museo*”. Esta tendencia refleja el éxito de actividades dirigidas hacia la formación del personal del museo con miras a atender al público y al cumplimiento de la misión. Pero también hay respuestas que indican la necesidad de promover esta concepción entre las directivas, ya que para algunos de ellos esta función la cumplen las direcciones de *curaduría*, *educación* y *cultura*, además del personal de Sala. Sorprende positivamente que algunos miembros del personal de apoyo mencionan que *la obra*, *el patrimonio* y *la arquitectura del edificio*, también educan. Esto puede entenderse si se tiene en cuenta que este personal le da una enorme importancia a la sensibilidad estética que experimenta una persona visitante, porque su constante contacto con el público les permite identificar (así sea de forma no-consciente o implícita), la influencia que ejerce el contexto físico del museo (Falk & Dierking, 1992) sobre la experiencia del sujeto visitante.

¿A quién se educa en el Museo?

El museo educa tanto a sus propios miembros como a las personas visitantes, incluso a las comunidades a través de las actividades del museo en los municipios (Museo Itinerante). Este resultado indicó que la función educadora del museo ha trascendido de una comprensión ligada al público externo (los visitantes y las visitantes), para ampliarla tanto a las comunidades que se benefician de la itinerancia, como al propio personal, en un esquema que podría interpretarse como de autoformación, y que va más allá de los límites de la exposición, en cuanto incorpora acciones y comportamientos que son acogidos (casi siempre de forma explícita) -por ejemplo los buenos modales- por todos los miembros del museo.

¿En qué se educa en el Museo?

Inicialmente surgió una importante coincidencia en las respuestas: *Se educa en arte, cultura e historia*, lo cual indica una clara identificación del contenido del museo por parte de quienes lo integran. Algunas directivas precisan que *el museo educa en la equidad, la democracia, la inclusión o la pluralidad, a través de las diferentes expresiones del arte*; para otras, el museo educa en temas de lo público que resultan problemáticos. El personal de apoyo, por su parte, tiende a identificarse en cierta medida con ‘valores’, ‘relaciones humanas’, ‘estética’ o ‘normas de comportamiento’, porque es todo aquello que surge en la interacción con la persona visitante.

¿Cómo se educa en el Museo?

Para el personal de apoyo, el “¿Cómo se educa en el museo?” tiene una respuesta complementaria a la anterior: se educa a través del comportamiento (ético, normativo) del personal del museo y de su discurso. Mencionan aspectos intelectuales como la reflexión, la crítica y el análisis, y aluden a la formación que recibe el personal del Museo (muy en consonancia con la autoformación). Estas respuestas se explican, si se tiene en cuenta -nuevamente- que este personal es el que está más en contacto con los visitantes y las visitantes. Las directivas, por su parte, se

refieren a las diferentes actividades que ofrece el Museo y vinculan tanto *la comunicación consigo mismo y con el otro, como la voluntad de trabajo, el ser y el compromiso.*

¿Para qué se educa en el Museo?

La finalidad de la función educadora del museo, indagada a través de la pregunta: *¿Para qué se educa en el Museo?*, evidencia que *el museo educa para propiciar transformaciones sociales, generar conciencia sobre problemas que preocupan al país y favorecer la construcción de ciudadanía o de otra sociedad.* También se incluyen respuestas relacionadas con lo estético (el disfrute de las exposiciones) y con el respeto hacia el patrimonio (en concordancia con el contenido del Museo).

Las respuestas a las anteriores preguntas indican que efectivamente los miembros de la comunidad Museo de Antioquia, comparten que la Institución se puede catalogar como una institución educativa y cultural y que su accionar se extiende más allá de las cuatro paredes que albergan a las exhibiciones, e interpela la realidad de los vecinos y vecinas y de quienes se encuentran en la distancia, en la medida en que la Institución puede llegar a través del proyecto Museo Itinerante.

¿Qué lugar ocupa en la arquitectura conceptual del Museo de Antioquia la acción educadora que realiza la Institución?

Para resolver este interrogante, propusimos una actividad que desarrollamos por equipos (cuatro personas)⁸, que consistió en hacer un símil entre la figura humana (con cabeza, brazos, piernas, manos, etc.) y el museo (dirección, curaduría, educación, proyectos, etc.), en donde de manera figurada pedimos a cada grupo que ubicara las diferentes áreas que existen en el museo, atendiendo a su función y al concepto de museo como espacio educativo y cultural.

Resumimos los resultados del ejercicio en la figura N° 1, en donde aparece el área de *educación* ubicada en el lugar del corazón, junto con las áreas de *cultura* y *curaduría*.

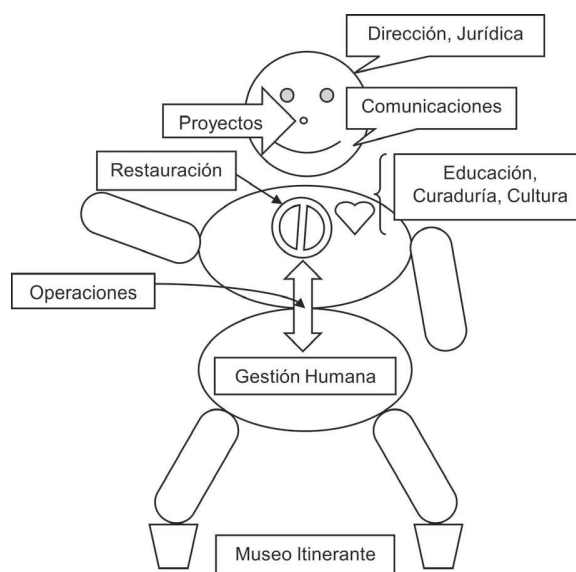


Figura N° 1. Representación de las áreas del Museo de Antioquia, atendiendo a su función en el contexto de una Institución Educativa y Cultural.

Fuente: la investigación.

Al respecto, emergen algunos elementos interesantes que se derivan de este ejercicio de representación que involucró todas las áreas y su rol en el contexto del museo como Institución Educativa y Cultural.

Existen coincidencias en algunos grupos, tanto del Staff como del personal de apoyo, en ubicar la *dirección* en la cabeza, *comunicaciones* en la boca, *jurídica* en los ojos y *proyectos* en la nariz. Se justifican estas ubicaciones diciendo que la *dirección* del museo es el cerebro, es la parte racional que tiene que conducir a la Institución. En el caso del área de *comunicaciones*, su ubicación en la boca está en relación con la función de comunicar, de establecer puentes, de irrigar información a todo el cuerpo (Institución). La justificación de ubicar a *jurídica* en los ojos, se desprende de la importancia de estar atento a todo, respaldando la gestión, resolviendo cualquier conflicto de orden jurídico y asegurando la legalidad de las acciones del museo. En cuanto al área de *proyectos*, su conexión con la nariz se justifica por la necesidad que tiene el museo para buscar recursos, iniciativas y oportunidades en el contexto externo.

⁸ En total conformamos seis equipos, tanto de funcionarios y funcionarias con responsabilidades de dirección, como de funcionarios y funcionarias con responsabilidades de apoyo y soporte, respectivamente.

Otra coincidencia entre el Staff y el personal de apoyo, es la relacionada con la ubicación del área de *operaciones*. A *operaciones* se le da la responsabilidad de servir de columna, de esqueleto, de soporte para *el hacer*. Uno de los grupos llegó a ubicar el área de *operaciones* en el corazón del museo, dado que sin su concurso la Institución no podría cumplir su misión.

En cuanto a las áreas *comercial, administrativa-financiera y mercadeo y relaciones corporativas*, el personal del Museo las relaciona con funciones de soporte, de supervivencia, de consecución de recursos, de racionalidad, eficiencia y control. Coincide que estas áreas son fundamentales para que el Museo exista como proyecto educativo y cultural.

Gestión Humana es un área que los diferentes grupos ubican en distintas partes del cuerpo; no obstante, existe coincidencia en relacionarla con la parte central del cuerpo humano, entre el estómago, el vientre, el ombligo, y conectada con los hombros (apoyo) y la columna vertebral en su función de soporte.

El área de *cultura* es ubicada en diferentes partes, dentro de las que sobresalen la cabeza y el corazón. En algunos análisis se relacionan de manera conjunta los conceptos de educación y cultura; no obstante, esta última área se la relaciona además con los hombros, los ojos, la boca y el estómago.

Otro caso interesante de analizar es el relacionado con el área de *curaduría*. El personal de apoyo considera que la *curaduría* es un eje estructural del museo que puede ser relacionado con las manos, los pies, los hombros y la piel, en la medida en que condensa la esencia de la Institución; mientras que el Staff coincide en que la *curaduría* está en el corazón, identificándola con el órgano central que irradia (ilumina) todo el accionar del museo.

Colecciones no tiene un órgano consensado para ser ubicado; no obstante, las relaciones que se establecen con las distintas partes del cuerpo humano, ubican esta área en una perspectiva similar a lo que se deduce para el área de *curaduría*. Los términos que se utilizan para designar el área de colecciones son: el pensamiento, los pulmones, las manos, el corazón, los hombros y el ombligo.

Mientras el personal de apoyo ubica el área de *educación* como el *corazón* del museo, para el Staff su ubicación está en los *ojos*, los *brazos*, la *boca* y el *corazón*. El personal de apoyo concibe al Museo como una Institución en esencia educadora, no solo de los públicos que la visitan sino de ellos y ellas como personas que trabajan en el museo. Para este grupo de funcionarios y funcionarias, el concepto de institución educadora no es un tema de complejidad conceptual, mientras que para el Staff, pensar el museo como Institución Educadora es un asunto relevante sobre el cual se confiesa poca claridad.

El personal de apoyo coincide en relacionar el *Museo Itinerante* con los pies; el Staff lo relaciona con el corazón, los oídos, las manos y los pies. Para el personal de apoyo el Museo Itinerante es una parte del museo que sale, que pasa los extramuros. Mientras el personal de Staff considera al Museo Itinerante como un proyecto que permite evaluar, regular y alimentar la función educadora de la Institución.

Para el personal de apoyo el área de *restauración* está representada por las manos; esto es compartido por el Staff, pero en menor grado, dado que algunos grupos del Staff ubicaron esta área en el hígado y en los pulmones. Lo anterior invita a pensar que mientras el personal de apoyo relaciona el área de restauración con una función manual (cuidadosa y que requiere de arte), el Staff relaciona esta área con funciones vitales como la respiración, la limpieza y la reconstrucción de los objetos del Museo.

De este ejercicio se puede inferir que existe una percepción general sobre la centralidad de la función educadora en el Museo, pero no se logra concretar cómo, por qué y en quién debe recaer el liderazgo de esta; de igual manera no se tiene claro cómo se debe articular el área de Educación con las demás áreas del Museo, ni mucho menos el papel que cada una de las áreas debería jugar en la perspectiva de articular esta dimensión (la Educación) como parte del accionar del Museo.

Es un avance que el área de Educación sea ubicado en el corazón del Museo, en la misma posición que Curaduría y Cultura; no obstante, la lectura que hacen los funcionarios

y funcionarias sobre las tres áreas sigue perfilando al área de Curaduría como aquella de mayor trascendencia, impacto institucional y relevancia para el accionar de la Institución.

5. Constataciones a partir de estos indicios

Resulta estimulante acercarse a una institución museística que encarna en sus prácticas la esencia del denominado giro educativo; lo anterior permite apreciar cómo lo que aparece en la literatura contemporánea sobre la nueva museología, sobre la perspectiva crítica de la mediación y sobre otros temas actuales centrados en el rol educativo actual de los museos, es una realidad, y está siendo asumido y desarrollado por algunos museos.

En este ejercicio de diálogo, que contó con una alta participación de los funcionarios y funcionarias del Museo de Antioquia, se hizo evidente el posicionamiento político (no partidista) de la Institución ante la sociedad, así como el reconocimiento del rol actual de organización dinámica y multicultural a favor de la educación permanente dentro de la sociedad, en los términos en que lo plantea David Anderson.

El Museo de Antioquia, a lo largo de su existencia, no ha sido ajeno a las dinámicas de los tiempos, y ha estado inmerso en hechos históricos, mundiales y nacionales, que han marcado profundamente al país. El proceso histórico colombiano, que ha dejado su impronta particular en los procesos sociales y culturales de la ciudad, ha hecho que el Museo alcance un lugar preponderante y un reconocimiento que le ha permitido ir estructurando una identidad especial en el contexto de los museos no convencionales. Desde su fundación, a finales del siglo XIX, ha obedecido a una preocupación también de tipo mundial sobre la nacionalidad y la pregunta por el lugar que se ocupa en el mundo.

Lo prioritario en el Museo de Antioquia ha sido pensarse en su presente, de cara a una realidad social y cultural marcada por la globalización, las diferencias socio-culturales y el conflicto socio-político local. El museo

evidencia así una postura socio-crítica que le da identidad en relación con los otros museos de la ciudad. Bebiendo de la *nueva museología* y de la *museología crítica*, desarrolladas en los últimos 20 años, el Museo de Antioquia se ha visto en la necesidad de replantear su función social. Esto lo ha llevado a pensarse más allá de sus funciones fundamentales, a saber: conservar, exhibir e investigar, y en concordancia con estas nuevas transformaciones, se ha visto también en la necesidad de promover, durante estos últimos años, encuentros de profesionales de museos, en los que se ha debatido sobre su quehacer y en los que se han intercambiado experiencias con museos de otras latitudes.

El trato con estas experiencias difíciles y conflictivas del país ha llevado a que en los últimos cinco años el Museo de Antioquia haya asumido su función social, desde una perspectiva educativa, es decir, a que haya incorporado dentro de sus políticas administrativas la realización de acciones que conlleven a fortalecer los lazos con las comunidades por medio de programas y proyectos educativos, que año tras año se han fortalecido con la incorporación de entidades con similares intenciones de impactar educativamente, especialmente en población vulnerable o en situación de calle. Lo interesante, en este sentido, es que el objetivo institucional se ha ido desplazando, desde años anteriores, de la mera conservación de las obras de arte hacia la atención al visitante; también se ha ampliado de forma notable la colección, se institucionalizaron las visitas guiadas a cargo de personas idóneas, y se ha establecido una relación muy importante entre las comunidades educativas y el Museo. De esta manera, las acciones educativas del Museo han comenzado a integrarse con lineamientos educativos propuestos desde el Municipio de Medellín, y las particularidades del entorno han comenzado a ser visibilizadas y consideradas como parte del trabajo misional. El Museo de Antioquia irrumpe así en la agenda de la ciudad, marcando una impronta que se ha desplegado a distintas esferas, en las cuales se lo reconoce como una institución particular dentro del concepto tradicional global de museo.

Lista de referencias

- Anderson, G. (2004). *Reinventing the Museum, Historical and Contemporary Perspectives on the Paradigm Shift*. California: AltaMira Press.
- Acaso, M. (2011). *Perspectivas. Situación Actual de la educación en los museos de artes visuales*. Madrid: Fundación Telefónica.
- Boucher, S. & Allard, M. (1998). *Éduquer au Musée: Un Modèle Théorique de Pédagogie Muséale*. Montréal: Hurtubise.
- Falk, J. & Dierking, L. (1992). *The museum experience*. Washington, D. C.: Howells House.
- Falk, J. & Dierking, L. (2002). *Lessons without limit: how free-choice learning is transforming education*. Walnut Creek: AltaMira Press.
- Mörsch, C. (2009). *Between Cultural Praxis and Public Service Results of a Research Project*. Berlin-Zurich: Diaphanes.
- Pastor, M. (2004). *Pedagogía museística. Nuevas perspectivas y tendencias actuales*. Barcelona: Ariel.
- Soto, C., Angulo, F., Runge, A. & Rendón, M. A. & Pérez, C. (2012). *Un modelo pedagógico para los museos. El caso del Museo de Antioquia*. Informe final (Proyecto de investigación). Universidad de Antioquia. Medellín. Colombia.